



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**PERFILES
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

Wuest Silva, Teresa, Pacheco Méndez, Teresa (1981)

**“FORMACIÓN DE PERSONAL ACADÉMICO DE LAS
UNIVERSIDADES DE LOS ESTADOS EN EL CAMPO DE LAS
CIENCIAS Y TÉCNICAS DE LA EDUCACIÓN. INFORME Y
VALORACIÓN DEL CURSO NACIONAL REALIZADO POR EL
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y SERVICIOS EDUCATIVOS-
UNAM, EN LA UNIVERSIDAD DE YUCATÁN (SEP. 1979- JUN. 1980)”**

en Perfiles Educativos, No. 12 pp. 38-49.



**Centro de Estudios
sobre la Universidad**

iresie

Banco de Datos sobre Educación

Formación de personal académico de las universidades de los estados en el campo de las ciencias y técnicas de la educación.

Informe y valoración del curso nacional realizado por el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos-UNAM, en la Universidad de Yucatán (septiembre 1979-junio 1980)

Teresa WUEST SILVA*
y Teresa PACHECO M.**

1. INTRODUCCION

El curso de Formación de Personal Académico en el Área de las Ciencias y Técnicas de la Educación, fue propuesto por el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) a los rectores de las universidades estatales en el "Segundo Encuentro de Representantes de las Universidades que Participan en el Programa de Colaboración Académica Inter-Universitaria", organizado por la Dirección General de Intercambio Académico (DGIA), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). (Mansión Galindo, 19-22 abril de 1979).

Este curso se presentó como alternativa para la consecución de uno de los principales objetivos que se ha propuesto el CISE: "Colaborar, a través de la formación de personal académico, en el Área de Ciencias y Técnicas de la Educación, para el establecimiento o consolidación de unidades de apoyo educativo que permita la autosuficiencia institucional en la resolución de problemas de carácter educativo".

En función de este objetivo, se estableció como requisito que las universidades interesadas propusieran grupos de 3 a 5 profesores que tuvieran, como mínimo, un año de experiencia docente o en investigación educativa, y que poseyeran el título profesional. Asimismo, las universidades que enviaran becarios se comprometían a incorporar en su personal a estos profesores a su egreso del curso, destinándolos al desarrollo de actividades de formación docente y de apoyo educativo.

* Jefa del Departamento de Cooperación e Intercambio Académico del CISE.
** Profesora e investigadora del CISE.



Las instituciones y dependencias participantes en este curso fueron: La Dirección General de Intercambio Académico, el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos de la UNAM, la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP y la Comisión de Planeación y Fomento de Actividades Culturales de la Universidad de Yucatán (UDY), siendo esta universidad la sede del curso. Los aspectos académicos quedaron bajo la responsabilidad del CISE. La DGIA tuvo a su cargo los aspectos generales de la administración del programa: la relación institucional con las universidades que enviaron becarios, el otorgamiento de becas a los participantes (\$10,000 mensuales durante los 10 meses que duró el curso), el apoyo financiero al personal del CISE y de otras dependencias universitarias que se trasladaron a la ciudad de Mérida para desarrollar actividades académicas; la adquisición de libros para formar la biblioteca de consulta que se emplearía en el curso (misma que quedó después del curso en posesión de la Universidad de Yucatán); el apoyo para llevar a cabo la reproducción gráfica de los materiales y paquetes didácticos para los participantes. La Subsecretaría de Educación Superior (SEP) asumió la responsabilidad de cubrir los sueldos por horas clase de los profesores que participaron en el curso.

El presente documento constituye un informe acerca de los propósitos, desarrollo y resultados del curso aludido.

La información se ha organizado conforme a los siguientes apartados: el primero se refiere a la planeación del curso; en él se anuncian tanto los objetivos institucionales generales y de aprendizaje que se pretendían, como los mecanismos operativos y de organización que habrían de realizarse. El segundo, desarrollo del curso, es una descripción del proceso seguido, de las modificaciones que en relación al proyecto original se hicieron durante el mismo, así como de la valoración del proceso seguido por el grupo. El tercero se destina a señalar algunos planteamientos acerca de la evaluación y seguimiento del programa, tanto en lo que se previó, como en lo que hasta el momento ha podido realizarse. Por último, se presentan algunas consideraciones de carácter general.

2. PLANEACION DEL CURSO

2.1 Estructura académica (o aspectos curriculares).

A fin de dar cumplimiento al objetivo antes señalado, el curso se planteó en torno a dos tipos de actividades básicas: la primera, de carácter teórico —a través de la impartición de las unidades didácticas correspondientes al subprograma de la

Especialización para la Docencia del CISE— buscaba proporcionar a los participantes una formación general en torno al fenómeno educativo. La segunda, de carácter teórico-práctico, pretendía que los participantes, al regresar a sus instituciones, estuvieran en posesión de un conocimiento acerca de ellas, en lo que hace a la problemática educativa, y que pudieran generar propuestas de solución institucional a dicha problemática, a corto y mediano plazo.

2.1.1 Especialización para la Docencia.

Este subprograma* era el instrumento de formación docente más completo con el que, en el momento de ser planteado el curso, contaba el CISE. Se encuentra dividido, a su vez, en dos subprogramas:

- a) Formación Básica para el Ejercicio de la Docencia.
- b) Especialización para la Docencia.

El primer subprograma está diseñado para proporcionar al docente los elementos básicos indispensables para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se realice en condiciones adecuadas y se puedan obtener los mejores resultados.

Al término de este subprograma, se pretende que los participantes estén capacitados para:

- Explicar la docencia como proceso de generación, instrumentación y verificación de hipótesis que implica el conocimiento, manejo y control de los factores que inciden en ella.
- Establecer objetivos de aprendizaje congruentes con las características contextuales y con las de los sujetos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Propiciar condiciones psicosociales adecuadas en el grupo escolar, para motivar aprendizajes significativos.
- Diseñar estrategias pertinentes de aprendizaje para el logro de objetivos y utilizar las técnicas, procedimientos y recursos didácticos idóneos.
- Realizar la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje: verificación de objetivos y retroalimentación del proceso.

Comprende las siguientes unidades didácticas:

- Introducción a la Docencia.
- Aspectos Psicopedagógicos de la Docencia.
- Aspectos Sociales de la Docencia.
- Elaboración y Administración de Programas de Estudio.
- Laboratorio de Docencia.

*Programa de Docencia del CISE. Folleto CISE, 1978 y 1979.

El segundo subprograma, destinado fundamentalmente al personal académico de carrera que, además de ejercer la docencia, realiza labores de planificación, implantación y evaluación de programas diversos (profesores con funciones académico-administrativas, estudiantes de las divisiones de estudios superiores), pretende que los participantes, al término del curso, estén en condiciones de:

- Investigar los problemas y situaciones que se presenten en su propia práctica docente.
- Realizar estudios sobre los problemas y necesidades vinculados con la docencia, en su propia dependencia académica.
- Asesorar a los estudiantes en relación a las dificultades y problemas que se presentan, tanto en sus hábitos de trabajo intelectual y en su proceso de aprendizaje como en sus inquietudes, intereses y expectativas personales y profesionales.
- Participar en los procesos de innovación o reestructuración curricular de sus propias escuelas o dependencias académicas.
- Colaborar en la organización y coordinación de actividades académico-administrativas, en sus propias dependencias.
- Colaborar en programas de actualización del personal académico de su institución, tanto en aspectos profesionales como didácticos.

Este subprograma está integrado por las unidades didácticas que a continuación se citan.

- Seminario de Metodología de la Investigación Educativa.
- Laboratorio de Dinámica de Grupos.
- Seminario de Problemas Universitarios.
- Elementos para el Diseño de Planes de Estudio.
- Seminario de Teoría y Práctica de la Docencia.

Para el mejor desarrollo de la segunda actividad que se previó en el programa del curso, y que a continuación se describe, el programa original sufrió una modificación en su estructura curricular que consistió en la incorporación de un curso de Introducción a la Investigación Educativa, como posterior al Curso de Introducción a la Docencia, del subprograma de Formación Básica.

2.1.2 Desarrollo de un proyecto de trabajo para la unidad o centro de apoyo de la institución respectiva.

El objetivo de esta actividad apuntaba a que los

participantes estuvieran en condiciones de realizar, a partir del conocimiento de la situación concreta en la que se encuentran sus instituciones, un proyecto de trabajo que deberían desarrollar y continuar al tiempo de su reincorporación a su propia universidad.

El desarrollo de este proyecto contemplaba dos etapas que serían cubiertas (realizadas) simultáneamente con la de impartición de los dos subprogramas antes mencionados.

2.1.2.1 Estudio acerca de las condiciones y necesidades, en materia educativa, de las instituciones participantes en el Programa. Estudio Diagnóstico.

En esta primera etapa se pretendía que los participantes:

- a) Adquirieran un conocimiento acerca de las condiciones concretas en que desarrollan su actividad las universidades de las que provenían, así como en relación a los problemas, carencias y necesidades que en materia educativa enfrentan las mismas.
- b) Se capacitaran para el manejo de las técnicas e instrumentos metodológicos implicados en el desarrollo de este tipo de estudios.

El estudio se enfocaría a los siguientes aspectos:

- Análisis de la situación socioeconómica de la región correspondiente.
- Examen de la situación de la educación superior en la región y en su propia universidad.
- Conocimiento de la situación de los estudios acerca de la educación superior en México.
- Análisis de las actividades de apoyo educativo que realiza su universidad.

El producto de esta actividad sería un **informe**, a nivel descriptivo y valorativo, de la situación de sus instituciones de procedencia. Dicho informe constituiría el fundamento para el desarrollo del proyecto de trabajo que realizarían posteriormente los participantes.

Esta actividad se iniciaría con los cursos de Introducción a la Docencia y con un curso especialmente diseñado para este efecto: Introducción a la Investigación Educativa.

La actividad concluiría en enero de 1980 (Primera etapa). Esta actividad exigiría, por parte del CISE, la asesoría periódica de los trabajos, que correría a cargo del Departamento de Ciencias Sociales.

Las actividades a desarrollar en estas sesiones de asesoría serían las siguientes: revisión y supervisión de los trabajos, por grupos; sesiones generales para presentar al grupo el avance de los trabajos realizados por equipos; profundización (a base de textos, discusiones, exposiciones, etc.), de los aspectos o temas que se juzgaran pertinentes para el mejor desarrollo del trabajo.

2.1.2.2 Elaboración del proyecto de trabajo.

A partir del trabajo realizado en la primera etapa, en esta segunda se pretendía que los participantes se plantearan un proyecto de trabajo susceptible de ser implantado, a su regreso, en su institución. Dicho proyecto debería contemplar el desarrollo, tomando como base las tres funciones básicas de las universidades (docencia, investigación y extensión), de tres líneas fundamentales:

- Formación técnico-pedagógica de los profesores.
- Realización de estudios sobre problemas y condiciones de la educación, en sus propias instituciones.
- Prestación de servicios de asesoría y apoyo a procesos de desarrollo académico.

El producto de esta segunda etapa —de enero a junio de 1980— sería un **proyecto de trabajo** a nivel institucional.

La realización de estas tareas contaría con la asesoría y supervisión del personal académico del CISE, especialmente del Departamento de Tecnología Educativa; la labor de asesoría periódica tomaría la misma modalidad que en el desarrollo de la primera etapa.

2.2 Criterios de organización para el desarrollo del curso.

Se previó que el trabajo académico general del programa estuviera a cargo de los distintos departamentos académicos del CISE, y, en el caso de la impartición de las unidades didácticas de la Especialización para la Docencia, bajo la responsabilidad del personal del CISE, con la colaboración del personal de la Comisión de Planeación y Fomento de Actividades Culturales de la Universidad de Yucatán.

2.2.1 Planeación y programación.

El trabajo central de planeación y programación académica estaría bajo la responsabilidad de:

- a) Una persona del Departamento de Ciencias Sociales, que tendría a su cargo el trabajo de asesoría del estudio institucional.
- b) Una persona del Departamento de Tecnología Educativa, que coordinaría el trabajo de asesoría del proyecto de trabajo.
- c) Un coordinador del Programa, que actuaría en relación estrecha con los jefes de departamento, con la



secretaría del CISE y con la Comisión de Planeación y Fomento de Actividades Culturales de la Universidad de Yucatán.

Asimismo, se previó la participación del personal del CISE involucrado en los diferentes cursos, en la planeación y programación general, a fin de dar mayor coherencia al Programa.

2.2.2 Evaluación y supervisión.

2.2.2.1 La evaluación del programa se desarrollaría en distintos momentos y niveles:

- Evaluación inicial, diagnóstico del grupo e información al mismo acerca del programa a desarrollar. Con la información que pudiera sistematizarse a través de esta actividad se realizarían los ajustes pertinentes al programa.
- Evaluación de cada curso por los coordinadores de los mismos y por el grupo de participantes.
- Evaluación de la primera etapa del Programa (del 4 al 15 de febrero): este trabajo implicaba la posibilidad de algunos ajustes para la segunda etapa.
- Evaluación final del Programa (del 9 al 20 de junio de 1980).

2.2.2.2 La coordinación, supervisión y evaluación técnica del Programa estaría a cargo de la Lic. Teresa Wuest, quien actuaría con la colaboración del personal que participara en los distintos eventos.

Básicamente se previó la realización de dos tipos de actividades: una de carácter administrativo y otra de carácter académico; como sigue:

- a) En relación a la primera, se orientaría al establecimiento del vínculo necesario entre el mismo CISE y la DGIA (pago de viáticos y trámite de pasajes para el personal; envío, a la DGIA, de la documentación y material didáctico para su reproducción, así como de los textos que debían ser adquiridos para la biblioteca, etc.); entre la DGIA y la UDY, funcionamiento general de esta última como sede (pago de becas, etc.); entre la DGIA y las universidades participantes (documentación de los becarios y apoyo institucional al Curso, de parte de la primera ante las universidades, etc.).
- b) Las actividades de carácter técnico-académico se llevaría a cabo en diferentes momentos a lo largo del Programa, tanto en el mismo CISE como en la sede del curso. En el primer caso, las actividades se centrarían principalmente en torno a la asignación del personal que, por parte de los departamentos académicos, participaría en el curso, así como en la necesaria discusión entre dicho personal acerca de la orientación general del Programa y la particular de cada curso o evento académico.

En el segundo caso, se previeron diversas visitas de parte del personal del CISE, para desarrollar las tareas de supervisión inherentes al desarrollo del Estudio-Diagnóstico y del Proyecto de Trabajo, así como para las actividades de evaluación. La información que se recopilara serviría, entre otros propósitos, para alimentar la discusión entre el personal del CISE asignado para participar en el curso.

2.3 Programación.

La impartición de los cursos o unidades didácticas correspondientes a la Especialización para la Docencia se desarrollaría de manera simultánea a la tarea del estudio y elaboración del proyecto. En función de ello, la modalidad de trabajo sería la siguiente:

- Impartición del curso o unidad didáctica correspondiente (dos semanas).
- Tareas de asesoría (relativas a la etapa correspondiente), y tareas de evaluación y supervisión (una semana).

3. DESARROLLO DEL CURSO

3.1 Selección de candidatos e integración del grupo.

La selección de candidatos siguió una vía institucional; es decir, se partió de las propuestas oficiales que las universidades interesadas hicieron a la DGIA de la UNAM. En esta etapa hubo algunos problemas relacionados con la dificultad que tuvieron algunas instituciones para proponer candidatos, lo que originó, entre otras cosas, que el grupo se constituyera casi al iniciarse el curso. Como la selección tuvo que hacerse sobre la base de las propuestas institucionales, en muchos casos no fue posible respetar los criterios mínimos que el CISE había planteado para la selección, sobre todo en lo que respecta al grado y al número mínimo de participantes por universidad (en cuatro casos se trabajó con sólo dos personas por institución).

El grupo quedó finalmente constituido de la siguiente manera:

UNIVERSIDAD	No. de Participantes
Universidad Autónoma del Edo. de México	3
Universidad de Guadalajara	5
Universidad Autónoma de Hidalgo	3
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	4
Universidad Autónoma de Puebla	2
Universidad "Juárez" Autónoma de Tabasco	4
Universidad Autónoma de Tamaulipas	2
Universidad de Yucatán	2
Universidad Autónoma de Baja California	2

Durante el desarrollo del curso se ausentaron dos personas, una de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y otra de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

3.2. Desarrollo de la primera etapa.*

3.2.1 Diagnóstico e integración grupal.

La primera etapa se inició con un trabajo de diagnóstico e integración de grupo. Dicho diagnóstico fue desarrollado básicamente a través de dos actividades:

- a) Aplicación de un cuestionario que contemplaba tanto la obtención de información de tipo general (no registrada en el currículum de los participantes), como de aspectos específicos relacionados con expectativas, intereses, conocimientos, etc. Esta información fue sistematizada más tarde y enriquecida con la aportación de los diferentes coordinadores de curso.
- b) Entrevistas, por grupo de universidad, que tuvieron como objeto obtener información acerca de las condiciones institucionales a través de las cuales ellos se habían incorporado al Programa, y en relación al nivel de integración de los grupos entre sí. Asimismo, a través de las entrevistas se buscaba un mayor acercamiento con los integrantes del grupo, intentando, sobre todo, profundizar en sus expectativas, necesidades, intereses y problemas.

De manera paralela al diagnóstico se buscó:

- a) Informar al grupo de participantes acerca de los objetivos y organización del programa en general, así como en relación a las condiciones de trabajo, en lo particular (asistencia, horario, etc.).
- b) Informar al grupo acerca de las instituciones y dependencias que participarían en el programa. Esta información sería proporcionada por personal de las mismas. En este punto, se abordarían básicamente dos aspectos: lo que realiza cada dependencia, en general, y su participación en el Curso, en particular.
- c) Lograr un primer acercamiento entre los mismos participantes, que pudiera facilitar las relaciones dentro del grupo.

* En el desarrollo de esta primera etapa participaron los siguientes profesores: Lic. Ma. Esther Aguirre, Lic. Martín Arredondo, Lic. Angel Díaz, Lic. Teresa Pacheco, Lic. Sergio Pardo, Lic. Mauricio Robert, Lic. Luis Reyes, Lic. Teresa Wuest S.

3.2.2 Docencia.

Los cursos relativos al subprograma Formación Básica para el Ejercicio de la Docencia, correspondientes a esta primera etapa, fueron desarrollados en las fechas previstas. Además, como se señaló anteriormente, para este subprograma fue incluido un curso más, de Introducción a la Investigación Educativa.

Esta unidad didáctica fue diseñada especialmente para el Programa con el objeto de introducir a los participantes en el trabajo de estudio-diagnóstico, a través de un análisis general de la problemática de los métodos de interpretación sociológica y del manejo de algunos instrumentos metodológicos necesarios para el desarrollo de dicho estudio.

En consideración a que uno de los objetivos generales de este Curso era formar personal académico para que se encuentre en condiciones de realizar tareas de formación de profesores, casi todos los cursos, seminarios, talleres y laboratorios tuvieron que sufrir algunas modificaciones y ajustes en la orientación de sus programas. A través de estas modificaciones se buscó, sobre todo, la sensibilización e interiorización de los participantes en su tarea futura.

La impartición de cada una de las unidades se desarrolló en dos semanas hábiles. Como procedimiento, se estableció trabajar durante ocho horas diarias, incluyendo en ellas la lectura individual y grupal, las discusiones en pequeños grupos y las sesiones plenarias. Esto propició una buena disciplina de trabajo y de estudio.

Al finalizar cada curso se realizó, con los participantes, la evaluación del curso, en forma oral y escrita. Por otra parte, en las visitas de supervisión y asesoría que se realizaron se intentó profundizar y analizar, con los propios participantes, la evaluación realizada por ellos mismos de los cursos y de su propio proceso personal dentro del programa.

En forma paralela a la evaluación de los diferentes cursos que realizaban los participantes, se llevó a cabo, por parte del coordinador, la evaluación de

cada integrante del grupo; en dicha evaluación se consideraron, entre otros, los siguientes criterios: trabajo personal de lectura, participación en pequeños grupos y sesiones plenarias, elaboración de trabajos parciales y finales. Como resultado de esta evaluación se ha dado a los profesores la calificación correspondiente (MB, B, S, NA). Los principales problemas para el desarrollo de este aspecto fueron las dificultades que presentó para gran parte del grupo el contacto con áreas del conocimiento desconocidas por ellos, al menos como estudio sistemático, así como la disciplina de trabajo y estudio que implica un programa intensivo de becarios.

3.2.3 Estudio-diagnóstico.

En relación al estudio-diagnóstico que se propuso al inicio del programa y que tuvo como objetivo principal que los participantes se interiorizaran de la situación concreta —en cuanto a problemas, necesidades, etc.— de las instituciones donde prestan sus servicios, así como del contexto en que éstas se desarrollan, pudo lograrse, aunque parcialmente, que los participantes:

- Se integraran, por grupo de universidad, en torno a una problemática común y de interés para su trabajo futuro.
- Se interiorizaran en el manejo de algunos elementos básicos de recopilación y sistematización de información.
- Tomaran conciencia de la situación de su propia universidad.
- Realizaran una primera reflexión en torno al papel que cumplen sus universidades.

En este aspecto quizá es necesario plantear que, dadas las condiciones específicas (fundamentalmente geográficas) del desarrollo del programa, así como los antecedentes y condiciones del grupo, el estudio-diagnóstico se concibió desde un principio solamente como una primera aproximación, de parte del propio grupo, a la realidad concreta de sus instituciones de procedencia. En este sentido, se reconocían los alcances de este estudio y, por ende, sus limitaciones también como instrumento para elaborar el plan de trabajo. Sin embargo, a pesar de dichas limitaciones, el indagar y reflexionar sobre sus propias instituciones proporcionó a los

participantes un marco de referencia mínimo para plantear su trabajo futuro.

El estudio-diagnóstico fue iniciado en el curso de Introducción a la Investigación Educativa. Durante este evento se planteó un primer esquema de trabajo que consistió, fundamentalmente, en una relación de temas y aspectos sobre los cuales era necesario recopilar información. Dado que se trataba de estudiar no sólo a la institución en sí misma, sino de poder ubicarla en su contexto inmediato, estatal y/o regional, el esquema comprendía aspectos socioeconómicos y culturales en general y educativos en particular (sistema educativo estatal).

El esquema original fue ampliado posteriormente; la modificación se aplicó para buscar una mayor profundización en la información obtenida, profundización que implicaba un mayor grado de integración. Así, se solicitó a los participantes que plantearan hipótesis explicativas en relación, sobre todo, a la situación de su universidad, entendida ésta como una institución histórica y socialmente condicionada.

Otro aspecto del trabajo de diagnóstico fue la incorporación del concepto "universidad posible". La reflexión acerca del papel que puede cumplir la universidad, dadas sus condiciones concretas de desarrollo, permitió a los participantes jerarquizar los problemas y visualizar acciones concretas posibles en su trabajo futuro.

El desarrollo del estudio-diagnóstico significó para gran parte del grupo un trabajo interesante y significativo, por el desconocimiento que tenían acerca de sus propias instituciones; por otra parte, fue también importante como primera experiencia de trabajo en equipo de personas que, en un futuro cercano, tendrían que desarrollar proyectos y actividades conjuntas.

El desarrollo del estudio-diagnóstico no fue fácil; las principales dificultades se plantearon en dos ámbitos: individual e institucional. En el primero, la experiencia de la mayoría de los participantes en este tipo de actividades era escasa o nula; en el



segundo, la ausencia o incipiente desarrollo de estudios-diagnósticos previos, incluso de información sistematizada, tanto por parte de las instituciones involucradas, como de otro tipo de organismos especializados.

En relación al primer problema, en la mayoría de los casos el alcance del desarrollo del estudio-diagnóstico tuvo que ser modificado y la realización de éste se prolongó hasta la segunda etapa, ya que las versiones entregadas por los participantes fueron consideradas como insuficientes y regresadas para su modificación o ampliación. En el segundo, la solución se dio, en parte, a través del apoyo que se consiguió con la información sistematizada que proporcionó la Dirección General de Intercambio Académico, así como con documentos prestados al programa por miembros del personal académico, tanto del CISE como de la DGIA de la UNAM. Estos materiales constituyeron la biblioteca básica para el cumplimiento de esta etapa de estudio.

3.2.4 Evaluación de la primera etapa.

La evaluación de esta primera etapa fue realizada en un evento especial con el grupo; a través del mismo se pretendía:

- a) Concluir el trabajo de evaluación que se venía desarrollando a lo largo del Curso.
- b) Plantear y discutir el esquema de trabajo para la segunda etapa.



En relación al primer punto pudo observarse lo siguiente:

- Se logró, en la mayoría de los participantes, un interés por los problemas educativos y por el estudio de las áreas del conocimiento relativas al análisis de la educación.
- Se tomó conciencia, en la mayoría de los casos, de la complejidad del proceso educativo y, en consecuencia, de la necesidad de una profundización en el análisis y en la propia formación.
- Hubo aprendizajes importantes en cuanto a procesos grupales y personales dentro del mismo grupo, así como en torno a los diversos aspectos de coordinación que se presentaron en cada uno de los cursos.

Por otra parte, también fue posible realizar las siguientes observaciones:

- La ubicación geográfica del lugar donde se realizó el curso fue un obstáculo importante, dicho en términos de las posibilidades de obtener información para el estudio-diagnóstico institucional.
- La programación resultó intensiva, con poco espacio para asimilar, reflexionar y discutir los contenidos presentados.
- Hubiera sido deseable una coordinación más estrecha y cercana, la cual resultó difícil, dado el lugar donde se desarrolló el curso.

En relación al segundo punto —plantear y discutir el esquema de trabajo para la segunda etapa—, se abordaron principalmente dos aspectos. El primero consistió en la elaboración de un esquema para el desarrollo del Proyecto de Trabajo, con el que cada grupo de universidad debería concluir el Programa. Un segundo aspecto consistió en la clarificación y sistematización de las propuestas de contenidos particulares que interesaba al grupo profundizar, en la perspectiva de su trabajo futuro, tomando como referencia tanto el desarrollo del programa a la fecha, como las propias carencias, necesidades e intereses individuales y grupales.

El resultado de estas actividades fue utilizado para orientar la segunda parte del curso.

3.3 Desarrollo de la segunda etapa.*

Para el desarrollo de la segunda parte fue necesario plantear algunos reajustes tanto a los aspectos de docencia como en relación al estudio-diagnóstico y elaboración de proyectos de trabajo, a partir de la evaluación realizada por los coordinadores de los cursos de la primera etapa y por los mismos participantes.

3.3.1 Docencia.

Para el desarrollo del área de docencia, los principales ajustes que se plantearon fueron los siguientes:

- a) Profundización en los aspectos psicológicos del aprendizaje y en las teorías explicativas del mismo, a fin de proporcionar una base teórica más sólida para el desarrollo de programas de formación docente. Esto se resolvió a través de un breve seminario diseñado especialmente para tal efecto por el Departamento de Psicopedagogía del CISE.
- b) Profundización en cuestiones teórico-metodológicas de la investigación, iniciadas en el curso de Introducción a la Investigación Educativa. Tuvo por objeto retroalimentar algunos planteamientos realizados

* Los profesores que participaron en la coordinación de los distintos eventos en esta etapa fueron: Lic. Ma. Esther Aguirre, Lic. Angel Díaz, Lic. Juan Eduardo Esquivel, Lic. Javier Mendoza, Lic. Teresa Pacheco, Lic. Rodrigo Páez, Lic. Sergio Pardo, Lic. Teresa Wuest S.

por los participantes, en torno a su trabajo del estudio-diagnóstico, y aportar elementos para el desarrollo de sus planes de trabajo en investigación. Se desarrolló durante el Seminario de Metodología de la Investigación Educativa.

- c) Profundización, también con el fin de retroalimentar el estudio-diagnóstico, en el análisis de la situación socioeconómica de México y en el papel de la educación superior, especialmente de las universidades mexicanas. Esta orientación fue asumida por el Seminario de Implicaciones Sociales de la Docencia y apoyada con la participación del Lic. Olac Fuentes Molinar, del Departamento de Investigaciones Educativas CIEA-IPN.
- d) Profundización —dadas las características del grupo y de los intereses manifestados por los participantes— en el análisis teórico del problema grupal, con referencia al análisis de la situación del mismo grupo, en el laboratorio de Dinámica de Grupos.
- e) Profundización en el análisis de la problemática de evaluación en el estudio de los aspectos técnicos de la misma. La temática fundamental para el desarrollo de tareas de apoyo educativo fue abordada en la segunda parte del trabajo, en el Taller de Elementos para el Diseño de Planes.
- f) Información acerca de otras experiencias logradas en el campo de la formación docente y de aspectos particulares tales como el diseño curricular; para ello se invitó a una persona (Alfredo Kuri) de CADA, de la UAM-Azcapotzalco y al Profesor Eduardo Remedi del Departamento de Pedagogía de la ENEP-Iztacala.

3.3.2 Proyecto de trabajo.

En relación al desarrollo del proyecto de trabajo por equipos de la universidad, hubo necesidad de retomar, revisar, y en la mayoría de los casos rehacer, el estudio-diagnóstico, por las dificultades antes enunciadas. En este sentido, ambos se trabajaron casi simultáneamente.

La revisión del estudio-diagnóstico se desarrolló a partir de la corrección que la coordinadora del

programa realizó con los participantes; las sugerencias se orientaban sobre todo en torno a un trabajo de mayor integración de la información obtenida e interpretación de la misma.

El proyecto de trabajo se desarrolló a partir de la evaluación que los equipos hicieron acerca de la situación de su propia institución, de las posibilidades que se les presentaban al retorno a sus actividades académicas, y de una evaluación de sus propias posibilidades como grupo o equipo de trabajo.

En lo general, el proyecto de trabajo presentado por los distintos grupos comprendió:

- a) Fundamentación.
 - Papel de la universidad en el cumplimiento de sus tres funciones básicas: Docencia, investigación y extensión.
 - Marco o esquema teórico-educativo.
 - Necesidades de la universidad en materia educativa.
- b) Objetivos.
 - En el área de la formación docente.
 - En el área de la investigación educativa.
 - En el área de la divulgación del conocimiento educativo.
 - En lo que respecta a distintos tipos de apoyo académico.
- c) Metas a corto y mediano plazo en las áreas de trabajo seleccionadas.
- d) Estrategias particulares en las mismas.
- e) Programa de superación académica personal, en función del proyecto de trabajo propuesto.

El desarrollo del proyecto de trabajo tuvo como dificultades básicas las siguientes: un problema de formación de los participantes, explicable dada la procedencia curricular de la mayoría; el poco conocimiento de las necesidades de sus instituciones, a pesar del esfuerzo realizado para desarrollar el estudio-diagnóstico; la modalidad del curso, en un lugar lejano a su centro de trabajo, que dificultó la necesaria vinculación con sus instituciones; problemas de integración de los equipos de trabajo por universidad, que en algunos casos fue imposible lograr. A pesar de esto, puede decirse que el avance

del grupo en su conjunto fue importante; especialmente algunos equipos lograron concretar su proyecto de trabajo en términos bastante sólidos.

4. EVALUACION DEL CURSO Y SEGUIMIENTO DE EGRESADOS

La planeación y desarrollo del curso supuso, desde un principio, la evaluación del programa y el seguimiento de sus egresados. A través de estas actividades, estrechamente vinculadas entre sí, el CISE se propone recabar información que le permita ampliar y mejorar sus servicios de formación de personal académico en un futuro próximo.

En relación a la evaluación importa, sobre todo, obtener información acerca de lo siguiente:

- El logro de los objetivos académicos que pretendía el programa.
- El alcance y apoyo institucional que las universidades participantes han proporcionado al mismo programa.

En lo que respecta al seguimiento de egresados, se trata de:

- Obtener información que contribuya a un logro más efectivo de la evaluación del programa.
- Profundizar y ampliar la relación institucional entre la UNAM y las universidades que participaron en el programa.
- Obtener un mayor conocimiento acerca de los distintos problemas académicos que se presentan en las instituciones de educación superior, en particular los relacionados con las actividades de superación académica.
- Apoyar, en la medida de las posibilidades del CISE, la solución de los distintos problemas académicos de las universidades participantes, a través de un trabajo de estudio, reflexión y análisis con el grupo de egresados del programa.
- Evaluar el desarrollo de los proyectos de trabajo que los participantes presentaron al finalizar el curso y, en su caso, generar programas específicos de trabajo en función de dicha evaluación.

4.1 El proceso de seguimiento se efectúa mediante reuniones periódicas de los egresados. Una primera reunión se desarrolló durante la última semana de octubre de 1980 (cuatro meses después de concluido el curso). La invitación oficial para este evento fue hecha por la Dirección del CISE, con el apoyo de la Dirección General de Intercambio Académico, a las autoridades correspondientes de cada universidad. El plan de actividades sugerido previamente a los participantes para esta reunión fue:

- a) el análisis crítico del proyecto de trabajo elaborado durante el curso, en relación con las necesidades de su institución; las modificaciones que se hicieron necesarias para su adecuación;
- b) el análisis de los principales obstáculos de carácter institucional y académico; c) continuar el proceso de evaluación del curso; d) continuar el proceso de superación académica de los participantes con la asesoría, por parte del personal del CISE, en el tratamiento de los problemas que consideraran relevantes.

Infortunadamente, a la reunión asistieron solamente los equipos de cuatro universidades: de Guadalajara, Autónoma de Hidalgo, Juárez Autónoma de Tabasco y Autónoma del Estado de México.

Los resultados que arrojó esta primera reunión fueron los siguientes:

- a) En relación al plan de trabajo original: Se observaron serios obstáculos para su desarrollo, ya que parte de los equipos fue asignada, provisionalmente, a otras tareas que la universidad respectiva consideró más urgentes. En otros casos, sólo parcialmente había podido desarrollarse el plan de trabajo original, porque, entre otras razones, algunos equipos fueron absorbidos por la institución durante un tiempo menor del previsto (medio tiempo en lugar de tiempo completo) y/o porque fueron asignados a otro tipo de dependencias en la misma institución.
- b) En relación con los principales obstáculos de carácter institucional y académico: Se observaron dificultades en las instituciones de procedencia para incorporar, de manera efectiva, a los egresados del curso.
- c) En relación con el logro de los objetivos académicos que se planteó el curso: Los equipos de universidad que asistieron a esta reunión convinieron en la utilidad y trascendencia que tuvieron los contenidos teórico-prácticos estudiados durante el programa, principalmente los relacionados con problemas sobre la elaboración y administración de programas; el diseño de planes de estudio; los grupos humanos, su dinámica, proceso y desarrollo; los enfoques epistemológicos y teórico-metodológicos y, finalmente, sobre el estudio-diagnóstico como un buen ejercicio de iniciación en trabajos de investigación más complejos. Las principales críticas y observaciones de carácter académico se dieron en torno a lo siguiente:
 - Densidad del programa, que se manifestó por la cantidad de contenidos a manejar, en relación con la falta de hábitos del grupo para el estudio, así como con sus antecedentes académico-profesionales.
 - Necesidad de una coordinación más estrecha, *in situ*, que hubiera permitido dar mayor coherencia al curso.
 - Problemas derivados de la dinámica interna del grupo que no fueron suficientemente esclarecidos y que tuvieron diversas repercusiones en el desarrollo del trabajo.
- d) En cuanto a la asesoría por parte del personal del CISE, ésta se desarrolló en torno a los planes y programas de estudio; a los aspectos grupales y a la problemática de investigación.

Por último, en esta reunión se proporcionó al grupo de asistentes diversa información acerca de obras y trabajos de investigación recientemente publicados, bibliografía específica a solicitud del egresado, material audiovisual elaborado por el CISE, así como información acerca del trabajo desarrollado por otras instituciones educativas en el ámbito de la formación docente.

En relación con el compromiso que adquirieron las universidades participantes en el curso al enviar becarios, éste fue parcialmente cumplido en la mayoría de los casos, lo cual, como se ha señalado con anterioridad, repercutió tanto en el proceso mismo de la formación de los equipos como en la situación generada a su regreso e incorporación a las instituciones, y en el desarrollo del plan de trabajo de éstos.

Algunas hipótesis acerca de esta situación pueden ser las siguientes: se logró poca sensibilización en algunas universidades acerca de la necesidad de promover actividades de apoyo a la docencia y a la investigación. En el caso de este curso quizá hubo falta de comprensión acerca de los objetivos académicos e institucionales que el mismo pretendía y de sus implicaciones.

Lo anterior se vio reflejado tanto en las actividades emprendidas para la organización del primer evento posterior al curso como durante el mismo. Si bien algunas instituciones —como es el caso de la Universidad Autónoma de Hidalgo— valoraron la formación recibida por sus equipos y los incorporaron a sus respectivos programas académicos, generando proyectos específicos en sus dependencias, en otros casos los participantes fueron reinstalados a sus anteriores plazas como profesores de materias y, en algunos más, las instituciones prestaron mínima o nula atención a la reincorporación de sus participantes, perdiéndose de este modo el esfuerzo realizado por el participante y por las instituciones involucradas en el programa, entre las que se cuentan las mismas universidades, en su caso. La asistencia al evento antes citado fue significativa de alguna manera, como expresión de esta situación, ya que, como se señaló, sólo cuatro equipos de universidad —no completos, por otra parte— se presentaron al mismo.

4.2. A manera de evaluación, desde la perspectiva de la institución coordinadora del curso podemos señalar lo siguiente:

4.2.1 En cuanto a aspectos institucionales:

- No todas las universidades que presentaron candidatos a becarios para este curso respetaron los requisitos que se habían solicitado; así, al programa se presentaron profesores que no tenían experiencia académica o no poseían su título profesional; tampoco se respetaron los tiempos establecidos, lo que redundó en un apresurado proceso de selección.
- La información transmitida a los equipos participantes acerca del curso, de sus objetivos, implicaciones, alcances, así como de los aspectos administrativos y financieros, no siempre fue suficiente. Esto influyó negativamente, sobre todo al inicio del curso, generando una situación de descontrol y ansiedad en parte del grupo.
- La falta de apoyo real de algunas instituciones a los becarios fue un factor muy importante, tanto a nivel académico (para el desarrollo del estudio-diagnóstico y del proyecto de trabajo), como personal, ya que generó inseguridad y desánimo en muchos participantes.
- Hubiera sido necesaria una mayor relación interinstitucional entre el CISE y las universidades participantes, que permitiera a éstas una mayor claridad en el conocimiento de los alcances e implicaciones del curso.

4.2.2 En cuanto a los aspectos organizativos del curso:

- El lugar donde fue desarrollado este programa constituyó un obstáculo, tanto por lo que respecta a las posibilidades de una coordinación más estrecha del mismo —en consecuencia hubiera sido necesario un coordinador *in situ*—, como en lo que atañe a las posibilidades de los becarios para trasladarse a sus instituciones en busca de información y de un mayor contacto con las autoridades que los habían enviado. Un problema de fondo es la necesidad de dar solución a la situación que se plantea en este tipo de programas —nacionales— que desvinculan al docente de su centro de trabajo y con ello de su experiencia cotidiana como tal.

Sin embargo, consideramos que la organización de este tipo de programas, principalmente los de carácter regional, constituye uno de los mecanismos más importantes para promover, a nivel nacional, un proceso constante de superación académica del profesorado de educación superior.

- La duración del curso constituyó un obstáculo para el logro de los objetivos planteados. En este sentido, el programa resultó muy denso, con una carga académica superior a lo que el grupo podía atender.
- En relación a lo anterior, es necesario que el CISE se plantee, con mayor realismo, los alcances y límites de sus programas en el área de la formación de recursos humanos en educación, para las universidades de los Estados, de acuerdo con las condiciones concretas de las mismas en esta área.

4.2.3 En cuanto a los aspectos curriculares y de grupo:

- El planteamiento de la necesidad de que, paralelamente a la formación teórico-práctica en el campo educativo, los becarios desarrollaran un estudio-diagnóstico y un plan de trabajo, por equipo de universidad, fue un acierto. Si bien esto exigió a los grupos un esfuerzo considerable, les permitió iniciar un proceso de conocimiento acerca de su propia institución y sus necesidades, así como una reflexión sobre las posibles soluciones a los problemas que pudieran detectar.
- La participación de personal académico de otras instituciones permitió a los participantes un mayor conocimiento acerca de lo que se realiza en el área de la formación docente e investigación educativa; sin embargo, fue insuficiente, dada la premura del tiempo.
- Hubiera sido necesaria una mayor profundización en aspectos didácticos y de tecnología, así como en lo relativo a la investigación educativa y en un mejor análisis de la problemática de los grupos de aprendizaje.
- Un trabajo grupal de mayor profundidad hubiera sido conveniente; los problemas personales de los participantes, agudizados en parte por la situación del curso (lugar, presiones institucionales antes descritas, presiones económicas, etc.) generaron situaciones que influyeron en los procesos de integración y de aprendizaje grupal.

Por último, queda pendiente aún definir la orientación y alcance del programa de seguimiento. La primera reunión ha aportado información importante para ello; en la segunda, que se desarrollará en el mes de febrero, se realizará una evaluación del trabajo de los grupos en sus instituciones, misma que permitirá definir la orientación y alcance de este proceso.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Con el propósito de aprovechar la experiencia que implicó la realización de este curso, y que de alguna manera se esboza en

este documento, creemos importante señalar algunos de los elementos más relevantes que deben tomarse en consideración para el desarrollo de proyectos orientados a la formación de recursos humanos capaces de insertarse en procesos de renovación académica.

5.1. En relación a las universidades de los Estados:

5.1.1 El planteamiento de programas de superación académica a corto y a mediano plazo, por parte de las instituciones de educación superior, es de fundamental importancia, ya que de esta manera la formación de recursos humanos encuentra un sentido y un espacio para su desarrollo y acción.

5.1.2 En este sentido, es necesario que las instituciones profundicen en el conocimiento de sí mismas, como tales, lo cual implicaría el análisis no sólo de los problemas educativos y académicos desde una perspectiva intrauniversitaria, sino también la indagación acerca de las demandas regionales presentadas a la universidad, así como la especificidad que adquiere abordar la problemática de la educación superior y el papel de las universidades nacionales. Este conocimiento permitiría plantear dichos planes con mayores posibilidades de realización. La promoción de la investigación educativa adquiere gran importancia en este sentido, ya que dentro de las universidades la actual problemática académica se hace cada vez más compleja.

5.1.3 Es importante, por otra parte, que a partir de una política definida de superación académica, las estrategias de formación docente sean diversificadas y se contemple no sólo la realización de cursos o la participación en los mismos, sino la generación de un proceso de discusión continua y organizada por parte de los docentes acerca de sus problemas académicos; importa igualmente la participación de éstos en congresos, simposios, investigaciones conjuntas. Ha de ser considerada, también, la divulgación permanente de los avances que en materia educativa se desarrollan tanto a nivel local como nacional.

La creación o consolidación, dentro de las universidades, de centros que se dediquen a la

formación docente, a la investigación educativa y al desarrollo de diversas tareas de apoyo técnico-académico, ha de ser concebida, en consecuencia, como un aspecto importante de las políticas institucionales de desarrollo académico.

5.2. En relación a los organismos especializados o centros de apoyo educativo para instituciones de Educación Superior:

5.2.1 Los programas de formación de recursos, como el aquí reseñado, sólo podrán dar sus frutos si se parte de un acuerdo común que esclarezca objetivos, defina alcances y compromisos.

5.2.2 Es importante que las instituciones que se encuentran en capacidad de contribuir a la formación de recursos humanos diversifiquen sus servicios para lograr un apoyo efectivo a las universidades, considerando que la problemática y niveles de desarrollo en las mismas son distintos.

5.2.3 En consecuencia, es importante que estas instituciones propicien el conocimiento de la educación superior y desarrollen la investigación acerca de su propia problemática.

5.2.4 Es necesario que las acciones de formación de recursos no sólo se inserten en una política de las universidades, a corto y mediano plazo, sino que se establezcan los mecanismos adecuados que permitan la retroalimentación de los programas, la actualización del personal que participe en ellos y la evaluación permanente de las acciones emprendidas.

Ciudad Universitaria, D.F. enero de 1981.